

► ENTRE EL AIRE Y LA TIERRA

Yulieth Stefany Velásquez Rojas

ha hecho de su cuerpo un lenguaje donde el arte, la disciplina y la sensibilidad se encuentran



En el vasto universo de las artes escénicas, donde el cuerpo se convierte en lenguaje y la escena en territorio de creación, surgen perfiles capaces de conjugar la exigencia técnica con una profunda sensibilidad humana. Yulieth Stefany es, sin duda, una de esas artistas emergentes que comienzan a trazar una ruta propia, inspirando tanto a nuevas generaciones de creadores como a quienes encuentran en el arte un camino pedagógico.

A su corta edad, ha construido una identidad artística diversa y en constante evolución. Su formación en artes circenses se entrelaza con la práctica de disciplinas como el trabajo en zancos, el malabarismo y la acrobacia aérea, lenguajes que no solo demandan rigor físico, sino también conciencia corporal, precisión y una conexión íntima con el espacio escénico. En cada una de estas expresiones, Stefany explora las posibilidades del movimiento como forma de narración y presencia.

>>

Su trayectoria, sin embargo, no se limita al ámbito circense. Con una sólida base en el teatro, ha logrado integrar distintos lenguajes escénicos, ampliando su mirada artística y fortaleciendo su capacidad interpretativa. Esta convergencia entre circo y teatro le permite habitar la escena desde una perspectiva integral, donde el gesto, la emoción y la técnica dialogan de manera constante.

Más allá del escenario, su trabajo adquiere una dimensión social y educativa significativa. Stefany se desempeña como maestra, llevando los saberes del cuerpo y la escena a diversos espacios formativos, donde el arte se convierte en herramienta de expresión, inclusión y transformación. Su apuesta pedagógica entiende las artes escénicas no solo como práctica artística, sino como una vía para fortalecer la confianza, la disciplina y la construcción colectiva.

Para la revista Gaceta Educación y Pedagogía, es un honor destacar a una artista que concibe el circo como mucho más que un espectáculo: un territorio vivo de aprendizaje, resiliencia y posibilidad, donde el cuerpo no solo actúa, sino también comunica, educa y transforma. Yulieth Stefany representa una generación que entiende que el verdadero acto escénico no es solo mostrar, sino transformar vidas.

Entrevista

MTAH. *En tus dos primeras décadas de vida, como te describes (lugar de nacimiento, describir su ser de mujer, de hija, de hermana y de artista, valores que te caracterizan).*

YSVR. Nací en *San Antonio del Tequendama*, rodeada de campo, cultivos y animales de granja. Crecer entre esas actividades me enseñó a tener empatía con el medio ambiente y a cuidarlo. Me considero una mujer resiliente, valiente, determinada, visionaria y muy persistente. Un valor fundamental



Club fire all Stars 2026

para mí es la honestidad y el respeto hacia absolutamente todas las personas que me rodean, porque siento que los vínculos son clave en mi crecimiento personal y físico. También soy muy amorosa y empática con mi familia y mi entorno. Como artista soy disciplinada y me mantengo motivada: no me pongo límites ni me conformo con lo que ya sé hacer, siempre busco mejorar mi rendimiento, crecer y superarme.

MTHA. *¿Cómo influye tu entorno familiar y personal en la disciplina que requiere la profesión que elegiste?*

YSVR. El circo exige tiempo completo y una disciplina muy rigurosa. Mi cuerpo es mi herramienta de trabajo, y eso implica entrenar a diario, cuidar la alimentación, descansar y prevenir lesiones. Sostener esta rutina sería imposible sin mi red familiar; en este caso, mi madre y mi hermana. Ellas son mi apoyo emocional cuando hay frustración o miedo, también han sido un respaldo económico primordial. Gracias a ellas puedo hoy estudiar sin preocupación. Tener a mi familia detrás me da estabilidad para enfocar-me, arriesgar y crecer como

artista. El circo es colectivo en escena, pero también fuera de ella, pues se necesita una red que te sostenga. Además de esto, debes confiar en las capacidades de tu cuerpo y tener una estabilidad emocional ya que esto influye a la hora de ejercer la disciplina.

MTHA. *Sabemos que desde muy corta edad te encaminaste por el teatro, cuéntenos tu historia de formación hasta el momento actual de su profesionalización en artes circenses.*

YSVR. En la etapa de primaria me surgió el primer interés por el teatro y las artes escénicas y comencé a explorarlo de manera autónoma con mis compañeras. Ya en bachillerato hice parte de procesos de formación de artes escénicas en la Casa de la Cultura con la profesora Amy Gerónimo Ocampo, con quien vi las bases principales del teatro: el manejo de los espacios, la interpretación de personajes, la improvisación, los guiones y la conciencia corporal. Luego tuve un proceso de formación con la profesora Daniela Gómez, con quien aprendí el análisis de textos teatrales y la coordinación. Fue en esa época que conocí el circo con la agrupación Alma de

Circo, de la mano del profesor Hugo Herrera, donde inicié con la técnica de equilibrio en zancos y aprendí la importancia de trabajar en equipo. Al principio era la única mujer, actualmente la agrupación cuenta con varias integrantes mujeres que desarrollan esta disciplina. Tiempo después me integré a la sala de teatro de La Cigarra con la profesora Rosario Vergara.

Al terminar el bachillerato me trasladé a Bogotá para formarme académicamente en el Juan Bosco Obrero con el técnico laboral en artes circenses, donde recibí formación en técnicas de acrobacia de piso, acrobacia aérea y malabares. Durante esta etapa seguía siendo parte de las dos agrupaciones en Mesitas del Colegio. Finalizada esa etapa, me radiqué en la ciudad de Cali, donde vivo actualmente. En este momento curso estudios en Circo Herencias*, escuela profesional de circo, donde se practican

técnicas como acrobacia de piso, acrobacia aérea, malabares y equilibrio. Además, en Circo Herencias también se imparten clases de música, teatro y danza.

MTHA. ¿Qué metodologías de enseñanza marcaron tu paso de la secundaria, al teatro y ahora a las artes circenses?

YSVR. Mi formación se sostiene en tres metodologías que marcaron cada etapa de mi camino. En el colegio tuve la oportunidad del aprendizaje por proyectos; con esto adquirí disciplina, visión y conocimiento a la hora de redactar.

En el teatro encontré la pedagogía de la emoción y el juego, que me enseñó un nuevo lenguaje para transmitir ideas y emociones, dejándole una enseñanza a la sociedad a través de mi cuerpo y mi voz. El circo trae consigo la metodología del riesgo consciente, que me reta

a superarme. Ahí aprendes que no te pones límites, pero respetas tu proceso físico y mental, entendiendo lo importante que es llevar una vida sana y saludable para hacer de tu cuerpo tu herramienta principal, siendo este un recurso que transforma a la sociedad.

MTHA. A tu corta edad, ya también has sido docente o maestra en diversos espacios, cuéntenos de ello, donde cuándo en qué temas, qué proyectos.

YSVR. He participado en varios proyectos apoyados por el Ministerio de Cultura. Mi primera experiencia fue con la agrupación Alma de Circo en Mesitas de El colegio donde hice parte de procesos de circo social dirigido a niños, utilizando el circo como herramienta pedagógica para fortalecer la confianza, la disciplina y el trabajo en equipo.



Casa de la Cultura Mesitas de El colegio 2025



FIAV Bogotá 2026

En estos procesos se abordaron técnicas de equilibrio en zancos, malabares, acrobacia aérea y acrobacia de piso. También participé en procesos de creación y circulación de número, presentando espectáculos en distintos escenarios y comunidades.

Adicionalmente, con la Sala de Teatro La Cigarra en Mesitas de El Colegio contribuí al fortalecimiento de la técnica en zancos dentro de sus procesos de formación.

Actualmente, en la Sala de Teatro Casa Naranja en la ciudad de Cali apoyo la formación de niños en la técnica de equilibrio en zancos.

Estas experiencias me han permitido comprender el impacto del arte como agente de transformación social, tanto para el artista como para el público.

MTHA. En el circo, el cuerpo es la herramienta principal. Desde tu experiencia como maestra, ¿cómo enseñas a tus alumnos a confiar en sus propias capacidades físicas y a gestionar el miedo al riesgo (en acrobacia y equilibrio).

YSVR. El cuerpo es la herramienta principal, pero es nuestra mente la que decide si lo usamos o no. Como maestra, enseñé desde la confianza física y la progresión de cada técnica. Ningún aprendiz se sube a un zanco sin antes dominar el piso. De igual forma, en la acrobacia aérea y de piso primero busco construir conciencia corporal con ejercicios básicos; luego introduzco la altura o el desequilibrio de forma controlada y con aseguramiento.

Para gestionar el miedo al riesgo, trabajo en tres ejes: preparación,

comunicación y respiración. La preparación técnica elimina la incertidumbre: si sabes cómo caer, cómo te cuida tu compañero y con qué seguridad cuentas, el miedo baja. La comunicación es obligatoria en clase; nombramos el miedo antes de ejecutar, porque lo que se nombra se puede acompañar. Y la respiración es el ancla: antes de cada intento difícil hacemos una pausa consciente para regular el sistema nervioso, igual que cuando se agota la energía y necesitamos un impulso extra para culminar el ejercicio.

No busco que eliminen el miedo, pues este los protege. Busco que aprendan a diferenciar el miedo útil que te mantiene alerta, del miedo paralizante que nace de no estar preparado. Cuando entienden todo esto, confían en su proceso y se arriesgan a intentar cosas nuevas.

MTHA. Cuáles son los eventos culturales en los que has participado que más te han marcado y porque de cada uno.

YSVR. Quiero destacar la capacidad que tiene cada obra para acomodarse a su público. Podemos crear una obra infantil en la que los niños comprendan el mensaje desde el juego y la emoción, y al mismo tiempo desarrollar montajes para todo público que inviten a cuestionar pensamientos sociales, culturales y ambientales. Lo que más rescato es esa diversidad: el circo y el teatro nos permiten hablar en múltiples lenguajes.

Con un mismo recurso técnico, como los zancos o la acrobacia, logramos llevar un mensaje lúdico a la primera infancia y, en otro contexto, abrir una reflexión crítica para adolescentes y adultos. Esa versatilidad es el mayor valor de las obras que he representado: no imponemos un solo discurso, sino que construimos experiencias que dialogan con la realidad de quien nos mira.

MTHA. Cuáles son los mayores desafíos que has enfrentado en tu carrera en formación.

YSVR. Los mayores desafíos en mi carrera de formación han sido tres: la disciplina, lo económico y la profesionalización del sector.

La disciplina es un reto diario porque el circo exige constancia en el entrenamiento, cuidado del cuerpo y estabilidad emocional. En lo económico, el desafío ha sido sostener una alimentación sana y los costos de formación con ingresos inestables, propios de un oficio que hasta hace muy poco no era reconocido.

La profesionalización también ha sido un camino complejo. Solo desde 2023 se creó el Consejo de Circo, y hasta 2025 se habilitó el código CIU para registrar la actividad en el RUT. Esto significa que la legalización y el reconocimiento del circo como profesión son procesos muy recientes. Formarnos ha implicado abrir camino mientras se construía la estructura.

A pesar de esto, cada desafío ha fortalecido mi compromiso con el arte y con dignificar el oficio para quienes vienen detrás.

MTHA. Sobre el arte como proyecto de vida y motor de cambio para la juventud, qué le darías a otros jóvenes que quieren alcanzar sueños.

YSVR. A los jóvenes que hoy deciden ser artistas escénicos o circenses les recomiendo que se enfoquen en que esto es un proyecto de vida y que se hace con disciplina, motivación, constancia y Resiliencia. Que se lo tomen en serio, que crean en ello y que lo vuelvan un reto de cada día. Así como se es-



tudian las matemáticas, en el arte siempre hay algo más que aprender, y eso exige prepararse todos los días.

Hagan de ello un estilo de vida donde también lleven una vida sana, cuidando y siendo conscientes de su cuerpo, porque el talento sin cuidado puede traer consecuencias físicas.

También que se informen bien sobre las redes de apoyo económico que existen, como las convocatorias de las entidades públicas, y sobre cómo construir alianzas con otros artistas o empresas para trabajar en su país o en el extranjero. Valoren su proceso, y crean en ustedes mismos. Es clave que se informen cómo asegurar su salud, porque como artistas independientes deben gestionar que les permitan

acceder a seguridad social y atención médica.

Pero sobre todo que se arriesguen a cambiar su vida y construirla en base a lo que consideran que es su lugar en el mundo. Siéntanse pertenecientes, amen y agradezcan cada día lo que hacen.

MTHA. Y a los maestros en formación, reconociendo tu experiencia como docente.

YSVR. Considero que los más importantes de ser docente es estar abierto a nuevos aprendizajes. Todas las personas son diferentes y lo ideal como docente es reconocer las particularidades de cada uno de ellos para potencializar sus saberes. Agregó una frase que me dijo una vez una compañera y amiga “la experiencia no dicta la razón”